

La carencia de médicos dispara los contratos a facultativos extranjeros

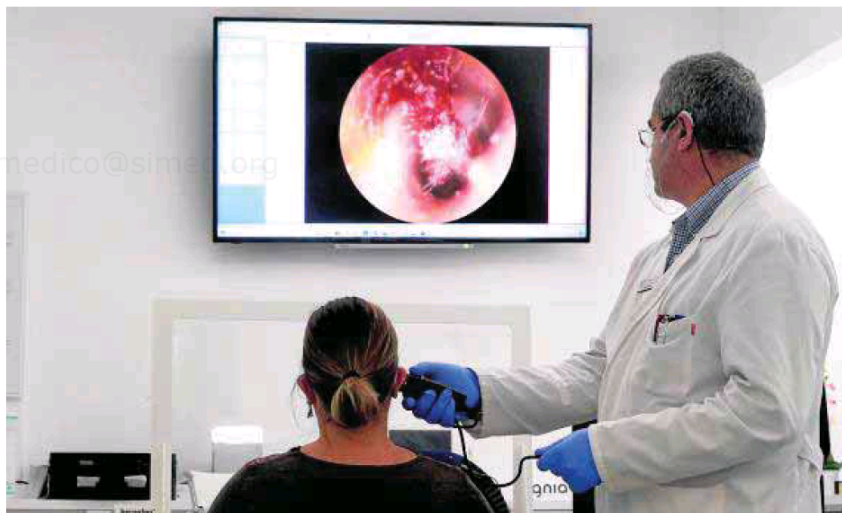
Su presencia ha crecido un 61% en el último lustro impulsada también por la pandemia, según un reciente informe del Consejo Andaluz de Colegios Médicos

SERGIO GONZÁLEZ HUESO



GRANADA. Dar cobertura sanitaria es cada vez más difícil. Los médicos empiezan a escasear en una tendencia que incluso se agravará en los próximos años a tenor de lo que alertan quienes están dedicados a la tarea de gestionar el capital humano de los servicios sanitarios. Y la pandemia no ha hecho más que agudizar unos problemas que salen a relucir en el último informe elaborado por el Consejo Andaluz de Colegios Médicos. En este trabajo se refleja cómo la contratación de médicos extranjeros está siendo la vía que ha escogido el Servicio Andaluz de Salud (SAS) para minimizar el déficit de profesionales.

Según este informe, hoy hay un 61% más de médicos extranjeros que hace un lustro. Si en 2017 había 123, el año pasado se contabilizaron 198, un crecimiento que ha cogido la directa a raíz de la pandemia del coronavirus, donde de la oferta de médicos superó



Un médico pasa consulta a una paciente. IDEAL

ampliamente la demanda en atención primaria y en hospitales. La cifra se duplicó tras el primer año de convivencia con el SARS-CoV-2. Una tendencia que se ha generalizado también en el resto de provincias andaluzas. De hecho, nunca en la última década había habido tantos médicos extranjeros como ahora pasando consulta o atendiendo en los complejos hospitalarios andaluces. Son 2.402.

Jorge Fernández Parra es el decano del Colegio Oficial de Médicos de Granada y explica que este incremento no es nuevo y que no

deja ser más que una lógica consecuencia de la «falta de planificación» de las administraciones para compensar las bajas que hay en la plantilla. «Lo llevamos avisando desde hace años, que esto se veía venir, y ahora cualquier cosa que se haga va tarde», señala el facultativo granadino, que advierte de que el futuro será aún más complejo a causa de la cascada de jubilaciones que ya se prevén. Sobre este asunto ya alertó este periódico en un reciente reportaje. En él, parte del sector avisaba de que se estima que en los próximos tres años un tercio de la plan-

tilla esté en edad de dejarlo.

Solo hace falta echar un vistazo al último informe de los colegiados para ver la magnitud del problema que está por venir. La mitad de los médicos que hay en la provincia, exactamente el 48%, es mayor de 55 años. Pero Parra también señala otro hándicap creciente: y es que cada vez es más común que haya muchos profesionales, estos jóvenes, trabajando a media jornada por tener un hijo menor de diez años. Horas que se quedan libres y que también tienen que cubrirse.

Otros ingredientes a sumar a

este peligroso cóctel podrían ser el progresivo envejecimiento de una población que cada vez necesita más asistencia sanitaria, así como las 'fugas' de los facultativos, una realidad sobre la que alerta Vicente Matas, del Sindicato Médico granadino. Son los viajes a la inversa: granadinos que se trasladan a otras provincias fuera de Andalucía o que incluso se marchan a Europa en busca de mayor estabilidad. Según el informe, 466 facultativos andaluces formalizaron su marcha a otros puntos de España y de fuera de ella. «Se forma talento aquí para que después lo disfruten otros sitios en los que ellos pueden optar a mejores condiciones laborales. Sobre todo, a contratos más largos», dice.

Y mientras unos se van, otros llegan, en la mayoría de casos, desde puntos muy alejados de Granada. Uno de los territorios en los que más profesionales foráneos hay en Granada es el que cubre el distrito sanitario Nordeste, que integra las zonas de Guadix y Baza. Pedro Ruiz, gerente de este área, explica que estos profesionales vienen a cubrir huecos que, por la «falta de médicos», se quedan vacantes. Hay demanda en primaria, pero también de especialistas en el hospital comarcal.

La mayor colonia es de sudamericanos: venezolanos, colombianos o argentinos. Pero también hay presencia de profesionales subsaharianos y palestinos, entre otras nacionalidades. «Tienen su título homologado, se comprueba que toda la documentación es correcta y se les contrata», cuenta Ruiz, que explica que los contratos que se les ofrece son eventuales que se van luego renovando en función de las necesidades que haya. Son trabajadores que no están en bolsa y que, por tanto,

